



Psicología y subversión

Alejandra Belalcazar Mogollón

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

TESS 1014
Belalcazar, Rogelio, Alejandro, Psicólogo
Psicología y supervisión

38455

38455

205

1014

FOR; ALEXANDRA BELALCAZAR
MAGOLLON. (PSICOLOGA)
(19-?)

PSICOLOGIA Y SUBVERSION

Es nuestro propósito presentar en las páginas siguientes un ensayo orientado a satisfacer algunos interrogantes que surgen del análisis de la situación de perturbación que vive el país y más propiamente cuando nos referimos a sus autores comúnmente conocidos como grupos armados o subversivos, o mejor, el EPL, ELN, FARC y otras organizaciones de mayor antigüedad en este campo, consideradas ^{como} las protagonistas de los hechos más violentos que usualmente se suceden y han sucedido a lo largo y ancho de nuestra geografía.

El subversivo hace parte de estas organizaciones, rodeado de un ambiente difícil, con una ideología y algunas motivaciones personales y de grupo que sujeta a la militancia con la organización rodeado de unos sentimientos de odio, violencia, frustración y un actuar que raya con lo irracional, apartándose de toda observancia de las leyes, la moral y el bien común.

Algunos de los interrogantes que nos formulamos tienen que ver con la motivación que le impone ^{permite} al subversivo, vivir en condiciones de gran dificultad, sometido a las inclemencias del tiempo; en situación muchas veces, de inferioridad; con la tendencia habitual a huir ante la presencia de la autoridad; a vivir en continuo movimiento, haciendo desplazamientos preferencialmente en las horas de la oscuridad a través de la selva, con mecanismos que restan libertad de pensamiento, y de locomoción en el área general de trabajo y con claras restricciones para abandonar su campamento, tomar contacto con la población civil o cumplir algún tipo de actividad del orden personal, profesional o de grupo, en su defecto, el subversivo se ve sometido a un rígido programa de adoctrinamiento político, mantenimiento y recuperación de su equipo, vigilancia, seguridad y entrenamiento físico, que en la mayoría de los

casos, pese a tener su tiempo estrictamente ocupado no satisface sus inquietudes, las expectativas creadas, ni mucho menos el carácter y personalidad del clásico desadaptado social.

No encontramos, a simple vista, una razón o justificación valedera para que los subversivos abandonen una vida relativamente cómoda, con todos los servicios que ofrece una comunidad en medio de un ambiente tranquilo, lejos de los peligros que habitualmente ofrece la guerra irregular.

"QUE MOTIVACION IMPULSA AL SUBVERSIVO?"

Este es, pues, el interrogante central que nos planteamos y con base en el buscamos desarrollar el siguiente análisis psicológico, que nos permita hacer una aproximación al tema.

1. EL FENOMENO SUBVERSIVO

El hombre ha sido amante del poder; la historia enseña a través de todas las épocas sobre reyes, conquistadores, guerreros y advenedizos que luchaban por defender el poder que tenían o por conseguirlo. En la vida contemporánea ha descollado el fenómeno de la "revolución" y ha producido efectos que en algunas partes han generado cambios totales en el curso de los gobiernos regentes; caída de gobiernos monárquicos, como en Rusia en el año de 1917; la Revolución Francesa en el siglo XVIII, y muchas otras en los cinco continentes.

En la actualidad, gracias a haberse establecido los regímenes constitucionales, producto de consensos populares, a través de los representantes de los ciudadanos, se considera el Estado de Derecho, como pilar de las instituciones, las cuales han empleado años para su perfeccionamiento y validez to-

tal en la vida de los países que las han aceptado.

No obstante, el consenso popular de los pueblos para sostener su propio gobierno no es aceptado por todas las voluntades existentes en el territorio; esa así como diversas posiciones políticas e intereses luchan por dar un vuelco a lo establecido en las instituciones jurídico políticas, e implantar otras de distinta ideología. Ciertos y determinados grupos minoritarios, como en el caso colombiano, ejercen actos subversivos para desestabilizar, desprestigiar y tergiversar las actuaciones del gobierno legalmente constituido.

En esta forma se ha venido dando la incidencia del comunismo en América en los últimos años: Cuba (1959), Chile (1971), Nicaragua (1979), países que anteriormente se habían desarrollado dentro de los gobiernos de derecha, apegados a las costumbres capitalistas, pero que debido a la penetración de las ideas socialistas, utilizando lo que hoy se llama la psicopolítica y por medio de la fuerza a través de grupos subversivos abiertamente identificados, se creó una consciencia en esos pueblos para optar por esa forma de gobierno, totalitarista, que olvida los valores humanos individuales y coarta la autorealización de cada individuo, para imponerse finalmente en occidente.

Pero el fenómeno se hace más complejo cuando tanto los unos como los otros creen tener la razón absoluta. Es por ello que la subversión se puede dar contra estados o gobiernos de izquierda o de derecha, que estiman que su programa o régimen supone el único orden posible y justo. La subversión quiere alterar este régimen para implantar otro que no podría darse sobre el supuesto de la idea de que el orden posible y justo es sólo uno. Sin embargo, mientras haya un orden establecido

vigente, la subversión es un delito político y mientras no triunfe, estará marginada de la legalidad y expuesta a las sanciones preestablecidas.

2. ASPECTOS PSICOLÓGICOS GENERALES

Los métodos subversivos se basan en acciones bajas, incluido el adoctrinamiento mediante el lavado de cerebro en gentes que se utilizarán como "tontos útiles" para ataques por sorpresa en áreas urbanas y rurales; estos hechos aislados van conducidos al objetivo de crear desconcierto e inseguridad y a la vez causan víctimas inocentes que nada tienen que ver, lo cual acrecienta aún más la deshumanización del proceder subversivo.

Necesariamente la subversión es producto de miembros desadaptados a un sistema dado, y su ejercicio degenera muchas veces en negocio, de tal manera que lo que antes fue una ideología política, se convierte en un elemento para presionar a las gentes con el fin de que estas entreguen sus dineros a estos nuevos delincuentes comunes. Los subversivos se organizan de tal forma que pueden influenciar principalmente a los jóvenes, basándose en análisis previos hechos por ellos mismos sobre su -status-, idiosincracia, necesidades, fallas y ambiciones; ejerciendo una influencia que no les permita salirse, comprometiéndolos poco a poco y poniéndolos a prueba regularmente utilizando sus propias actitudes como termómetro y medida de lealtad.

La subversión no solamente consiste en la ejecución de acciones hostiles y terroristas; los medios de penetración como la propaganda subversiva, mediante folletos y panfletos a nivel populista o sea, con destino a los sindicatos y organizaciones obreras para despertar ciertas simpatías, ciertas músicas y canciones alusivas que protestan contra el sistema

y la represión (para ellos) no solo del Estado sino de la Iglesia; la cátedra, la revista, libros y periódicos, que van dirigidos a la clase alfabetada de mejor preparación, configuran la otra cara de éste método y son formas que indudablemente convencen a incautos y pseudo-líderes de barriada. Se puede afirmar sin lugar a dudas que la subversión va contra un sistema que ellos llaman capitalista y burgués, valiéndose de cuadros formados por profesionales de izquierda, en un primer plano, que a la vez son políticos y posiblemente han estado en Cuba o Rusia, China o cualquier país tras la cortina de hierro o de Europa.

La modalidad de los secuestros y asesinatos conforma otra característica de la subversión. Con ella se maneja la más descarnada y mísera de las actitudes, conducentes sólo a llevar la desgracia y el dolor a las familias de quienes poseen el poder capitalista, bancos, monopolios y buscan desmantelar a los terratenientes o a quienes por una u otra razón han tenido algún renombre o han sobresalido en la sociedad, o simplemente, pertenecen al sistema que se pretende derrocar.

La actividad subversiva está ambientada además por movimientos políticos organizados o, con menos frecuencia, actos políticos individuales, que los funcionarios y defensores del "statu Quo" consideran hostiles a las instituciones existentes por que tienden a derrocarlos por medios ilegales. La guerrilla comunista, que viene de mucho tiempo atrás, constituida por elementos de otros sectores políticos de la época, subsiste como una expresión de la guerra fría entre las democracias y el mundo soviético; es el más claro ejemplo de la subversión. Están inscritos en la llamada "guerra larga", que se define dentro de los parámetros de un

compromiso histórico sin plazos fijos pero que debe conducir, en virtud de la evolución social de los pueblos, al triunfo del proletariado universal. (1)

El tema de la subversión también es analizado por sus defensores en forma psicológica; el libro de Mikel Dufrenne "Subversión Perversión" expresa: "lo que tenemos que tratar de poner en claro ahora, es pues, la idea de la subversión. Volvamos para ello a la experiencia del oprimido que es, fundamentalmente la experiencia de la dominación y de la desdicha. Cómo reacciona? De múltiples maneras, sin duda, y la diversidad de sus reacciones es un testimonio más de la irreductibilidad del individuo. La ideología dominante le enseña bajo el nombre de sabiduría, la resignación: consciente, acepta, asume... dice que el dinero no hace la felicidad ni tampoco el poder..., a mal tiempo buena cara... además la razón quiere que reconozcas lo real y que te sometas a ello... al respecto, Freud no cambia gran cosa las enseñanzas de la Iglesia. Son sensibles los oprimidos a los consejos de estos buenos apóstoles? Sea como fuere muchos de ellos se conforman con su suerte de buena o de mala gana. Sucede también que a veces esa suerte es complaciente e incluso puede llegar a darles momentos felices. Es posible darse cuenta de ello siempre que uno no se deje llevar por el arrebató de la sistematización y permanezca abierto a lo real, puesto que lo real incluso como lo encuentra el oprimido es contingente y diverso." (2)

Como se puede ver, el citado autor se expresa de una forma netamente materialista y absolutista; deja al descubierto su

(1) Marx, Carta a Weidenmeyer - 1852

(2) Mikel Dufrenne, Subversión/Perversión

marcada tendencia hacia la lucha de clases, pero permite observar otras de las posibilidades por medio de las cuales se puede enfocar el tema de la subversión.

No está por demás afirmar que el conflicto, en cuanto a subversión se refiere, es mucho más sociológico (cambios profundos en la estructura económica y social de un conglomerado), que psicológico ya que la evolución social hasta llegar al mundo moderno hace de la subversión un arma esgrimida por líderes de masas que forman parte de esquemas ideológicos con proyección imperialista, generalmente denominados "las izquierdas" en el argot sociopolítico.

3. LAS MOTIVACIONES DEL SUBVERSIVO

Cuáles son las motivaciones del subversivo?

La desmoralización causada por los efectos del medio en que han vivido, así sea ese medio para algunos de alto nivel intelectual que es también lo que comunmente se llama resentimiento entre los diferentes grupos de la sociedad, lo cual dirigido por el encausamiento que producen las ideas socialistas recrudecen su impulso para el logro por medio de la fuerza y la violencia indiscriminadas hacia unos objetivos ideales a los cuales no se puede llegar sino mediante la actividad subversiva, la guerra irregular y el adoctrinamiento de grupos simpatizantes susceptibles de manejar en un plano horizontal y vertical (recuerdese el término camarada que expresa compañerismo e igualdad entre esos grupos, pero a la hora de la verdad no es sino un sofisma de distracción.)

Quizas la esperanza de su triunfo, pronosticado en arengas transmitidas metódica y permanentemente, que lo van involu-

crando cada vez más en el argot y que finalmente hacen parte de una mecánica de convencimiento hasta generar un carácter definido entre los individuos alistados dentro del medio subversivo, es lo que determina principalmente su participación y su consecuente decisión hacia la proclamación de estas ideas socialistas.

Una vez madurado el pensamiento (novedoso para él) dentro del joven, su ser vibra como proyectado hacia un liderazgo emancipador que luego se le traduce en acciones y en el cumplimiento de tareas propias del trabajo subversivo y que le permitan desfogar y reafirmar su concepción sobre el problema social; concepción que le han pintado ideológicamente sus líderes inmediatos, merodeando en su psiquis con la idea espectral de la liberación, de la lucha, de la influencia sobre sus semejantes; con esta formación en la mente del elemento subversivo se define la creencia de que los demás están pensando como él y que seguramente lo van a seguir a cualquier precio.

Su impulso inicial se ve truncado cuando a su alrededor comienzan las deserciones y las bajas; la obligación de acabar o de ser acabado. Entonces muere en su espíritu toda bondad y toda nobleza de sentimiento para volverse un duro gladiador de ideas y de acciones que la mayoría de las veces son frustrantes. En ese momento, muy íntimo, cuando nace el teórico-práctico de lo que ya él mismo ha analizado como una "sin-razón" obligante y comprometedora, de la cual ya no puede retroceder sin sufrir las consecuencias. Es el compromiso del hombre (o de la mujer) con una causa perdida infructuosa y renegada que armó su propia realidad existencial.

No obstante, reconditamente, el joven subversivo confía en una oportunidad para autorealizarse como sea, esperando tomar revancha de semejante sacrificio y, si es posible, renacer a la vida corriente de ciudadano para salirse de la aventura con visos de pesadilla; pero eso sí, cuando la oportunidad se presente, ojalá con buen dinero entre el bolsillo, poder confundirse dentro del anonimato de una gran ciudad.

Las personas participan en toda clase de grupos, con el objeto de lograr alguna meta que no pueden alcanzar individualmente. Los grupos subversivos están conformados por elementos heterogéneos que por instantes se unen, en virtud de ese deseo de afiliación, con personas que comparten sus mismos problemas y que buscan la convivencia; necesariamente el individualismo no resulta ser un medio óptimo para el cumplimiento de los objetivos buscados y esto produce una fuente de motivación hacia la afiliación. Estamos entonces confirmando que este tipo de impulso psicológico conduce a gran número de personas a pertenecer a un grupo, pero, por qué a un grupo subversivo?

No está por demás afirmar que en cuanto a subversión se refiere se involucran también factores de tipo sociológico tales como la insatisfacción con su nivel educativo, económico y social que conducen a desear cambios profundos en la estructura de dichos campos dentro del sistema social global.

Modernamente, la subversión quiere aparecer como el arma de las masas populares para alcanzar la transformación social. Esto significa, por supuesto, que todas las personas involucradas en la conducción de un grupo de esta naturaleza deben utilizar métodos que induzcan a otros a contribuir en forma

tan efectiva y eficiente como sea posible con los propósitos subversivos de ahí que la influencia de los líderes de dichos grupos es especialmente impactante para sus seguidores.

En el mismo orden de ideas, muchos de los miembros de estos grupos albergan el deseo de ser líderes, con el ánimo de realizar las metas del movimiento a que pertenecen. Este motivo es lo bastante fuerte como para hacer vibrar al sujeto que se proyecta hacia un liderazgo supuestamente emancipador y se traduce en acciones y cumplimiento de tareas como las ya mencionadas. Hay para ellos una legalidad revolucionaria idealista que va en contra de la legalidad constitucional que ellos atacan, lo cual los induce por la pauta de que el fin justifica los medios ignorando voluntariamente el cumulo de conocimientos y aprendizaje relativos a la moral y a las buenas costumbres convirtiéndose para ellos en prevendas y triunfos los actos delictivos (puesto que están fuera de la Ley) acometidos en acciones subversivas.

Pero el fenomeno es más complejo debido a que estas personas se las une como "células" que constituyen un cuerpo vivo. De esta manera tratan de ganar simpatizantes que les ayuden a lograr su objetivo para implantar una forma de gobierno que pueda calificarse como totalitarista y que olvida los valores humanos individuales, pues coarta la autorealización y la libertad que son algunos de los impulsos psicológicos más fuertes en el ser humano.

Como se puede observar, nos estamos refiriendo al logro de objetivos que los grupos subversivos tratarán de alcanzar,

cualesquiera que sean los sujetos que los conforman y por semejantes o diferentes que sean sus modos de vida, sus ocupaciones, sus caracteres y su inteligencia, pues por el hecho de militar en sus filas, estos adquieren un comportamiento colectivo que les hace pensar, sentir y obrar de una manera completamente diferente a aquella de cómo pensarían, sentirían u obrarían cada uno de ellos aisladamente.

CONCLUSIONES

El orden de las ideas desarrolladas en el presente artículo deja una perspectiva psicológica sobre el problema de la subversión; es revelador el perfil contradictorio y el accionar permanente del fenómeno subversivo contra lo que el Derecho Natural impone dentro del desenvolvimiento ordenado del proceder humano, partiendo desde el individuo mismo hasta llegar a las grandes sociedades, pasando por los grupos humanos menores; en donde tanto los unos como los otros afectan el ordenamiento inicial del concepto de Estado de Derecho, que prima en el mundo occidental.

Lo teórico de las ideas revolucionarias se aparta de la sangre y de la tradición de los pueblos, esgrimiendo conceptos netamente económico-sociales que, al no poder hacerlos penetrar con facilidad en sociedades homogéneas, utilizan prácticas tales como: La compra de conciencias, el lavado de cerebro, la mitificación del estado socialista y el renegar de la existencia de Dios.

Finalmente, resta decir que aún los ojos de aquellos que hoy viven bajo los regímenes totalitaristas están mirando con desilusión el medio en que se encuentran, en el que sólo son considerados como "tuercas o engranajes" de una gran maquinaria totalitarista que vive para el mítico Comunismo y en cambio, ven con esperanza la llegada, algún día, de la apertura de las puertas de su oprimido habitat, para poder realizarse dentro del sistema libre del mundo occidental.

ALEJANDRA BELALCAZAR MOGOLLON

Psicóloga

